

## SUCEDIÓ EN BELEN

La Compañía Teatral Mascaradas Nuevo Génesis, dirigida por Jorge Tejeda presenta una pastorela en nuestro XXVI Encuentro Nacional de Amantes del Teatro. Todos hemos visto alguna vez pastorelas si no en el Teatro en la televisión y algunas veces en el cine. El esquema es simple y Antonio Gómez Yebra autor de la que escribo lo sabe muy bien y resuelve con ingenio y soltura. Pastores, diablos y Arcángel interpretados por jóvenes actores en formación, se presentan ante el público para contarnos la archisabida historia de su enfrentamiento que culmina con el nacimiento del niño Dios. Los arquetipos del indio taimado, torpe, ignorante y gracioso... del norteño golpeado, grosero, mujeriego, borracho y gracioso... de la niña wuanabe, pedante, superficial, vulgar y graciosa... del galán sobrado, presumido, tonto, vociferante, impotente y gracioso... de su asistente (resaltaré aquí el trabajo de Pilar Ruiz en el papel de Asmodeo) que termina siendo más inteligente que el patrón... y del supuesto y angelical emisario divino que resulta criticón, corto de vista, gritón, “moderno a huevo” y gracioso, son llevados hasta la caricatura. Autor y director caen en lugares comunes cada momento al grado de presentar al diablo como homosexual enamorado del pastor Bartolo... o Bato, sería lo mismo. Los muchachos se divierten en escena y eso habla de un gran compañerismo y amor a su trabajo indiscutible. Hacen reír al público y contagian de su juego al auditorio. El momento de las definiciones con luz especial y un tono diferente por parte de Carolina Herrera es muy atinado. Se trata de llevar a escena una farsa carpera que se va agotando conforme se repiten los gags y el montaje usa efectos conocidos como el uso de luz estrobodélica para la escena (interminable por cierto) de la lucha entre el bien y el mal. Hay simbiosis entre director, autor e interpretes, hay juego, hay vestuario rescatable y hay un telón que sobra pues tal y cómo dice la síntesis de la obra en el programa “En cierto barrio o lugar de la ciudad...” lo que no se cumple en lo absoluto pues el telón de marras es la pintura de un bosque. Admito que me hicieron pasar un buen rato y se los agradezco. Si solo de eso se trata han cumplido con creces.

Mario Ficachi